



Nuestra Escuela de Artes y Oficios

LO QUE ES Y LO QUE PUDIERA SER



Los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios con sus profesores.

Es digna de alabanza la labor que lleva a cabo la Escuela de Artes y Oficios de la villa. Con sus elementos, es imposible que el rendimiento de este centro docente sea mayor.

La matrícula habitual en la misma es la siguiente: 63 alumnos oficiales y 9 libres. Total, 72 alumnos.

El curso pasado concluyó con 65 alumnos, todos los cuales observaron una conducta excelente en lo referente a la asistencia a clase. De los mencionados, 15 acabaron el curso sin ninguna falta.

Las clases en este Centro son diarias: de 7 a 8 de la tarde, Dibujo, de la que son profesores don Ambrosio Goicoechea y don Pedro Otegui; a continuación, de 8 a 9, Matemáticas, a cargo de los profesores don Miguel Irastorza y don Francisco Auzmendi.

El curso comienza el primero de Octubre y termina, oficialmente, el 31 de Marzo. Decimos oficialmente porque, como siempre quedan en aquella fecha algunos trabajos (dibujos) por efectuar, siempre suele prolongarse hasta fines del mes siguiente.

En el sótano de la Escuela está instalado un pequeño taller, donde, por el momento, se da clase a los jóvenes que tratan de aprender Ebanistería y Talla. Esta clase suele producir, según se ha podido comprobar con la reciente Exposición, obras de verdadero mérito en el género de muebles finos, tanto antiguos como modernísimos, lo más selecto, en fin, del ramo.

Por lo que respecta a la clase de Dibujo nos toca hacer una leve observación, y es la siguiente: como el local en que actualmente se dan las lecciones de tal asignatura es insuficiente para el número de alumnos que integran la matrícula habitual—recordemos que en el curso anterior hubieron de quedar varios muchachos sin poder ingresar por la falta apuntada—es de esperar que para el próximo se habilitarán al objeto los locales del actual Matadero.

Para que esta Escuela llegara a ser lo que Rentería se merece, sería muy oportuno que la Comisión correspondiente hiciese un llamamiento a las industrias de la Villa... Y así, con la ayuda y cooperación de todos (Ayuntamiento y fábricas) podrían levantarse unos edificios escolares dignos del incremento día a día apercibido por cualquier mediano observador en la prosperidad de Rentería...



Dibujo ejecutado por el alumno Agustín Trujillos (1.º curso).